

# Trump y *Plan México*: cuarteles como bases militares de EU

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la estrategia para decir una cosa pero buscar otra.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- La marcha mexicana del domingo no causó interés en Washington porque aquí saben leer muy bien los mensajes de divisiones. A pesar del apoyo a los migrantes, el gobierno mexicano no ha hecho lobby entre la comunidad para explicar su papel. En todo caso, aquí ven a **Peña Nieto** más interesado en entenderse con **Trump** que en defender a los ilegales.
- Hacienda parece que se hizo bolas con las expectativas. La meta de 2-3 por ciento para 2017, pero la cifra estimada por corredurías es de apenas 1.3 por ciento a mediados de febrero. Y la meta oficial estimada de inflación de 3 por ciento ya va en 6 por ciento en estimaciones de banco. Lo malo es que el 2017 será el punto de partida para 2018: si no se estabiliza la economía, el 2018 será de bajo crecimiento.
- El canciller **Luis Videgaray** no ha sabido explicar sus funciones y sus gestiones. Por eso la irritación social: en las calles creen que hay acuerdos en lo *oscuro* con **Trump**.

WASHINGTON, D.C.- Todas las **propuestas** estadounidenses en materia de seguridad nacional deben leerse a partir de lo que **no** dicen pero que se encuentran en el escenario estratégico en los pasillos del poder: más que el Plan Colombia de 1999 para combatir el narco, ahora la Administración Trump quiere un acuerdo **militar** con México como el que firmó con Colombia en el 2009.

En Colombia el **primer** paso fue el Plan promovido por el presidente Clinton para tomar el **control** de la producción y tráfico de drogas en Colombia, sobre todo por la presencia de la guerrilla de las FARC no sólo como organización de lucha armada por el poder, sino con posiciones territoriales **articuladas** a la producción y trasiego de droga hacia los EE.UU. y acciones terroristas. El Estado colombiano había sido **rebasado** por la guerrilla y sus alianzas con el **cártel** de Medellín.

En el 2009, el presidente Obama promovió un acuerdo militar para que fuerzas **operativas** del ejército estadounidense tuvieran no sólo presencia en Colombia, sino que **usaran** como propios siete cuarteles militares colombianos y estacionaran efectivos civiles y militares, tanto de operaciones de campo como de investigación de inteligencia. De acuerdo con el texto íntegro del acuerdo, fueron inicialmente 800 militares y 600 **contratistas** civiles. Estos efectivos tuvieron **inmunidad** por efectos de acciones operativas.

La “**oferta**” de Trump al presidente Peña Nieto en una conversación telefónica informal llevaba, de acuerdo con fuentes estadounidenses, **implícito** el doble acuerdo colombiano, a partir del hecho de que la **primera** carta de acuerdo de la Iniciativa Mérida, de 2008, incluía no sólo el apoyo y financiamiento estadounidense, sino la **cooperación**. A lo largo de los últimos años, México ha sido siempre un objetivo para la **presencia** física de militares estadounidenses, primero en pozos petroleros con Jimmy Carter y Reagan, y luego en zonas de intensa presencia de los **cárteles** del crimen organizado.

En esos años, las fuerzas armadas han sido **resistentes** a esa presencia, a pesar de las extraordinarias relaciones entre el ejército mexicano con el ejército estadounidense y el creciente papel **activo** —hoy con la coordinación de la Conferencia de Ejércitos Americanos— de los altos mandos militares y marinos en reuniones bilaterales **constantes**. Para el ejército mexicano el **ejercicio** de la soberanía se basa en la defensa castrense de las instituciones, **sin** permitir presencia de fuerzas armadas extranjeras.

La queja de Trump con Peña Nieto en el sentido de que **no** había habido avances y que había inclusive debilidad y temor mexicano fue más bien una **agresión** negociadora: demeritar resultados por la vía de la opinión, **sin** reconocer que el problema en México ya no es de **cárteles** formales sino de bandas **atomizadas** y sobre todo de la incapacidad policiaca para hacerse cargo de la persecución de narcotraficantes. La extradición de *El Chapo* a los EE.UU. y la ofensiva contra el H9 del **cártel** de los Beltrán Leyva en Nayarit fue un **mensaje** a la Casa Blanca sobre el aumento en la lucha contra el crimen organizado que tanto preocupa a la Casa Blanca.

Washington quisiera **meter** militares y civiles en México para hacerse cargo en forma **directa** del combate a los narcos, pero con el **riesgo** —calculado, o, peor, **buscado** para aumentar acciones militares— de que esos efectivos extranjeros sean agredidos para ir **escalando** su presencia como ocurrió en Vietnam.

El riesgo de la **militarización** de México no es de militares mexicanos sino estadounidenses. ☉

indicadorpolitico.mx  
▶ carlosramirez@hotmial.com  
@carlosramirez